

CONSOLIDACIÓN DE IBIZA COMO DESTINO TURÍSTICO (FINALES DEL SIGLO XX) CONSOLIDATION OF IBIZA AS A TOURIST DESTINATION (LATE 20TH CENTURY)

JOSÉ RAMÓN CARDONA¹

*Escuela Universitaria de Turismo del Consell de Ibiza.
Adscrita a la Universidad de las Islas Baleares.*

RESUMEN

Ibiza es un destino turístico del Mediterráneo conocido internacionalmente por su oferta de sol y playa. Este trabajo es un estudio histórico del turismo en Ibiza durante el último cuarto del siglo XX. El crecimiento permaneció, pero fue necesario hacer frente a las consecuencias del rápido crecimiento turístico de las décadas anteriores: limitación de la oferta; protección ambiental; modernización de la oferta; diversificación de los mercados emisores. La crisis económica de principios de los noventa fue un punto de inflexión para los empresarios turísticos, el crecimiento cuantitativo fue sustituido por la mejora cualitativa. A partir de entonces, los empresarios han liderado los cambios e innovaciones en el sector, llegando a la situación actual. El último cuarto del siglo XX es la transición entre el Boom Turístico de los sesenta y la Ibiza turística de la actualidad.

Palabras clave: Ibiza, Años Ochenta, Años Noventa, Consolidación, Regulación.

Fecha de Recepción 4 de septiembre de 2017 Fecha de Aceptación 1 de diciembre de 2017

¹ Escuela Universitaria de Turismo del Consell de Ibiza, adscrita a la Universidad de las Islas Baleares. C/ Bes, nº 9. 07800 Eivissa, Illes Balears e-mail: josramcardona@gmail.com

ABSTRACT

Ibiza is a Mediterranean tourist destination known internationally for its sun and beach offer. This paper is a historical study of tourism in Ibiza during the last quarter of the 20th century. Growth remained but it was necessary to cope with the consequences of the rapid tourist growth of previous decades: supply limitation; environmental protection; modernization of supply; diversification of outbound markets. The economic crisis of the early nineties was a turning point for tourism entrepreneurs; quantitative growth was replaced by qualitative improvement. Since then, entrepreneurs have led the changes and innovations in the sector, reaching the current situation. The last quarter of the 20th century is the transition between the Tourist Boom of the sixties and today's tourist Ibiza.

Keywords: Ibiza, Eighties, Nineties, Consolidation, Regulation.

1. INTRODUCCIÓN

Ibiza es una isla del Mediterráneo Occidental de 570 km² de superficie famosa como destino turístico desde los años sesenta y setenta. Desde finales de los cincuenta hasta los setenta, la isla vivió un rápido crecimiento del sector turístico que tuvo un gran impacto en los medios de comunicación, pero a finales de los setenta aparecieron grupos ecologistas, protestas solicitando frenar el deterioro ambiental y grupos críticos con las consecuencias del turismo, entrando en una nueva fase de su desarrollo social y turístico que buscaba consolidar el crecimiento y corregir los errores de las décadas anteriores.

Según datos del INE referentes a los censos, la población de derecho era de 59.933 habitantes en 1981 y de 88.076 habitantes en 2001, dando como resultado un crecimiento del 46,96%. En esta época el municipio de Sant Josep es el que posee el mayor crecimiento (111,27%) mientras que el resto de municipios poseen crecimientos más moderados. En esta fase también se produce un pequeño crecimiento de la población en Sant Joan rompiendo la tendencia negativa de décadas anteriores. Cabe indicar que ha seguido aumentando la población y, a uno de enero de 2016, había 142.065 personas empadronadas en la isla de Ibiza (Ibestat, 2017).

Los destinos turísticos pasan por diversas fases a lo largo de su evolución (Butler, 1980), pero normalmente los historiadores se centran en las primeras fases del desarrollo turístico, generalmente situadas en el siglo XIX y principios del XX. El objetivo de este trabajo es mostrar los elementos más significativos de la fase de consolidación de Ibiza como destino turístico, acaecida durante los años ochenta y noventa. El interés de analizar esta época es por la escasez de estudios con un enfoque histórico en las décadas finales del siglo XX.

Además, dada la importancia del destino turístico analizado y el cambio de imagen internacional que ha vivido en los primeros años del siglo XXI, es un ejemplo de cómo fue cambiando la gestión del destino desde el boom turístico de los sesenta y setenta hasta la fama internacional de principios del XXI sin caer en una fase de declive.

De las diversas fases del ciclo de vida por las que ha pasado el desarrollo turístico de Ibiza (Ramón & Serra, 2014b), la de consolidación se caracteriza por un menor crecimiento porcentual del turismo y por el aumento de la preocupación por la calidad de la oferta, la protección medioambiental y la planificación. La preocupación cuantitativa de la fase de crecimiento es reemplazada por la preocupación cualitativa, aunque las inercias del pasado dificultan este cambio.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

El Ciclo de Vida del Destino Turístico (CVDT) toma como base que el destino turístico, entendido como un producto global, experimenta un ciclo vital similar al Ciclo de Vida del Producto de los bienes de consumo convencionales (Serra, 2011). El CVDT fue introducido por Butler (1980), pero Gilbert (1939), Christaller (1963), Plog (1974), Miossec (1976) y Stansfield (1978) ya esbozaron ideas similares (Priestley & Mundet, 1998). En algunos trabajos previos (Christaller, 1963; Gilbert, 1939) al de Butler (1980) se dividía el proceso en solo tres fases: descubrimiento, crecimiento y declive (Cooper & Jackson, 1989; Getz, 1992). Butler (1980) separaba el proceso en media docena de fases: Exploración (inicios del turismo), Implicación (población volcada en el turismo), Desarrollo (periodo de más rápido crecimiento), Consolidación (grandes cifras y reducción del crecimiento), Estancamiento (se detiene el crecimiento cuantitativo) y Declive o Rejuvenecimiento.

Los estudios sobre temática local son escasos en Ibiza y los análisis económicos no son una excepción. La historia económica de Ibiza se reduce a los estudios de Joan Carles Cirer Costa, que son recopilaciones de series de datos y su interpretación básica (Cirer, 1986, 2000, 2001b, 2005, 2009b, 2010), aproximaciones muy breves a la evolución económica del siglo XIX (Cirer, 1998) y del siglo XX (Cirer, 2002a) y, en algunos casos, estudios centrados en Mallorca u otras regiones que mencionan a Ibiza muy de pasada (Cirer, 2004, 2006, 2009a, 2009c, 2012, 2014a, 2014b). Cuando Cirer se centra en el turismo, analiza los primeros cincuenta años del siglo XX, tanto si se centra en Mallorca (Cirer, 2004, 2006, 2008, 2009a, 2009c, 2012, 2014a) como si lo hace en Ibiza (Cirer, 2001a). De la segunda mitad del siglo XX sólo posee algunos análisis de series de datos (Cirer, 2000, 2001b, 2010) o de la situación

del sector (Cirer, 2002b). Ernesto Ramón Fajarnés publicó una revisión de la historia del turismo en Ibiza y Formentera entre 1900 y 2000 (Ramón, 2001) que aporta la visión desde la perspectiva de los empresarios que vivieron y trabajaron en el sector durante la segunda mitad del siglo XX, siendo una interesante y original visión del turismo.

Más recientemente se ha realizado una revisión de esta literatura y de otras fuentes documentales para formar una visión más completa de la evolución del turismo, dividiendo la evolución histórica de Ibiza en fases del CVDT (Ramón & Serra, 2014b) y se ha profundizado en el análisis de las primeras fases históricas, combinando evolución numérica, hechos destacables y principales actitudes de los residentes (Ramón & Serra, 2013a, 2013b, 2014a, 2014c). Pero las últimas décadas del siglo XX y los primeros años del XXI carecen de análisis en profundidad.

3. METODOLOGÍA

Se trata de un estudio historiográfico de la fase de consolidación de un destino turístico de sol y playa típico del Mediterráneo. En cuanto a las fuentes de información usadas cabe mencionar que esos años no han sido tan tratados como las épocas inmediatamente anteriores. Además, la cercanía temporal a la situación presente hace que muchas discusiones sigan de actualidad y por tanto las opiniones expresadas no sean todo lo neutrales y reposadas que permitiría una mayor distancia temporal. Para este estudio se ha recurrido a la consulta de literatura académica, bases de datos oficiales, prensa local, testimonios y legislación. La literatura disponible son básicamente los libros existentes sobre economía, historia y turismo en la isla. Dentro de las bases de datos oficiales cabe mencionar las estadísticas de AENA, INE e Ibestat. El principal referente de la prensa local es el *Diario de Ibiza* por ser la cabecera más antigua de las islas. Los testimonios se han obtenido de entrevistas en la prensa y de comunicaciones personales con el investigador.

4. FASE DE CONSOLIDACIÓN

La Fase de Consolidación se puede subdividir según la tendencia del crecimiento del sector turístico en tres partes (Cirer, 2000; Ramón & Serra, 2014b):

- De 1977 a 1988 se produjo una expansión rápida, sólo rota por pequeños retrocesos en 1980 y 1985. En esta época aparecieron los primeros movimientos críticos con la posibilidad de seguir creciendo en volumen de turistas e infraestructuras.

- De 1989 a 1992 se produjo la crisis más fuerte del sector acaecida hasta el momento. Estos años fueron un importante toque de atención para la toma de medidas por parte de empresarios y administraciones. La recesión causó la sustitución del crecimiento cuantitativo por el crecimiento cualitativo entre las prioridades de los gestores.
- A partir de 1993 se produjo un crecimiento en el número de turistas más acelerado que en los años ochenta y en el año 2000 se alcanzó un máximo en la llegada de turistas.

A pesar de esta división en tres partes, a la hora de comentar la evolución del sector se divide en dos: antes (años ochenta) y después (años noventa) de la crisis.

4.1. Década de los ochenta

En los ochenta se alcanzó una consolidación de la industria y con el apogeo de las discotecas se incorporó el último elemento de la imagen de Ibiza (Ramón, 2001). El número de establecimientos hoteleros en 1980 ascendía a 328, con capacidad para 40.450 plazas; los alojamientos en apartamentos y campings a 39.347 plazas; los restaurantes, en número de 428, poseían una cabida de 25.836 plazas; las cafeterías sumaban 278, y los bares 941 (Planells, 1984). Las deficiencias del crecimiento turístico de finales de los sesenta y principio de los setenta, la falta de profesionalidad, la ausencia de normativas específicas para el sector y la relajación producida por unos beneficios seguros condujeron a una pérdida de calidad de la oferta. Ello fue causa de una serie de problemas posteriores, como una política de precios a la baja por parte de los turoperadores y una mala imagen en el exterior (Ramón, 2001).

Un crecimiento desmesurado de la oferta, una inflación muy superior a la de los países emisores así como una moneda nacional con una cotización elevada dieron como resultado unos precios de contratación de plazas a la baja. Además, los empresarios no habían logrado reinvertir adecuadamente sus beneficios en la mejora de los establecimientos, acción necesaria si se quiere mantener el posicionamiento en el sector. En muchos casos se confundían amortizaciones con beneficios y el empresario gastaba en caprichos personales un capital que debía destinarse a costear las mejoras y renovaciones en el hotel (aún hoy se detectan deficiencias en el tratamiento de este aspecto de la gestión turística).

Todo esto forzó que los hoteleros contrataran sus plazas con turoperadores especializados en gente joven que venía atraída por la fama de libertad y permisividad de la isla. Los hoteles abocados a este tipo de cliente fueron principalmente los que estaban degradados, de categoría baja o que eran difíciles de vender a otros clientes. Y el problema añadido de

estos establecimientos era que tras contratar con este tipo de turismo acababan condenados a él. Esto sucedió en abundancia en Sant Antoni y en algunos puntos de Platja d'en Bossa y Figueretas.

La situación más insostenible se producía en el casco urbano de Sant Antoni, sobre todo en el West End. La congregación en un pequeño espacio de miles de jóvenes que basaban la diversión en el alcohol provocaba disturbios continuos, agresiones, destrozos de mobiliario urbano y propiedades particulares, escenas escandalosas y todo tipo de desmanes. Las sucesivas ordenanzas emitidas por el Ayuntamiento de Sant Antoni y las reuniones con representantes de los mayoristas y las empresas de bares para tratar de imponer un mínimo de normas de convivencia no siempre dieron los resultados deseados. En la actualidad, el West End de Sant Antoni (Ibiza) y Magaluf en Calvià (Mallorca) son los ejemplos más conocidos en España de destinos degradados y dominados por turismo británico conflictivo (Ferrer, 2016).

Otro problema de los años ochenta fue el *overbooking*, término común en el sector y los medios de comunicación de la época. Algunos empresarios, al objeto de asegurar la plena ocupación de sus hoteles, contrataban sus camas con varios clientes al mismo tiempo. De este modo, si fallaba un contingente de turistas, esas camas no quedarían vacías porque llegarían los del otro turoperador contratado. Sin embargo, esta práctica dio lugar a numerosos trastornos y a una pésima imagen de la oferta, puesto que abundaron los casos en que se presentaban en el hotel los dos grupos de clientes contratados y uno de ellos (el que venía en segundo lugar) encontraba ya ocupadas las plazas que había pagado. De este modo el hotelero desviaba ese contingente a otro establecimiento, lo cual no siempre era satisfactorio y las críticas se sucedieron con frecuencia. Desde los noventa se han tomado medidas para reducir esta práctica y sus efectos negativos.

En cuanto a la nacionalidad de los turistas, cabe mencionar el predominio de ingleses y alemanes (Tabla 1). Este hecho es característico del conjunto de Baleares y crea una fuerte dependencia económica hacia estos dos países. En cuanto a la afluencia turística de la época, podemos resumirlo señalando un crecimiento moderado pero continuo desde 1980 a 1984, un descenso en 1985, una fuerte subida en 1986 (18,2%) y 1987 (16,1%), un moderado crecimiento en 1988 (1,5%) y a partir de entonces se entra paulatinamente en una profunda recesión (-7% en 1989 y -14% en 1990), con descensos importantes y continuados que se prolongarán hasta mediados de la siguiente década (Ramón, 2001).

Tabla 1. Viajeros alojados en establecimientos hoteleros de Ibiza en 1980.

Nacionalidades	Total	%
Ingleses	198.870	37,21%
Alemanes	157.584	29,48%
Españoles	82.632	15,46%
Suecos	20.590	3,85%
Daneses	20.020	3,75%
Belgas	9.233	1,73%
Franceses	8.703	1,63%
Suizos	7.540	1,41%
Holandeses	7.651	1,43%
Austríacos	6.338	1,19%
Otros	15.321	2,87%
Total de alojados	534.482	
Total estancias	5.286.026	

Fuente: Planells (1984: 245).

La recesión que se produjo a finales de los ochenta y principios de los noventa puede achacarse a un conjunto de diversos factores (Ramón, 2001): cambios políticos, económicos y socio-culturales en España e Ibiza, cambios en el tipo de turistas y sus comportamientos (cambios sociales y culturales en los países de origen que producían cambios en las preferencias turísticas de sus habitantes), el exceso y degradación de la oferta, y todo ello agravado por la situación internacional. La crisis tuvo un punto positivo y es que estimuló a los dirigentes políticos y a los empresarios del sector a buscar soluciones.

4.2. Década de los noventa

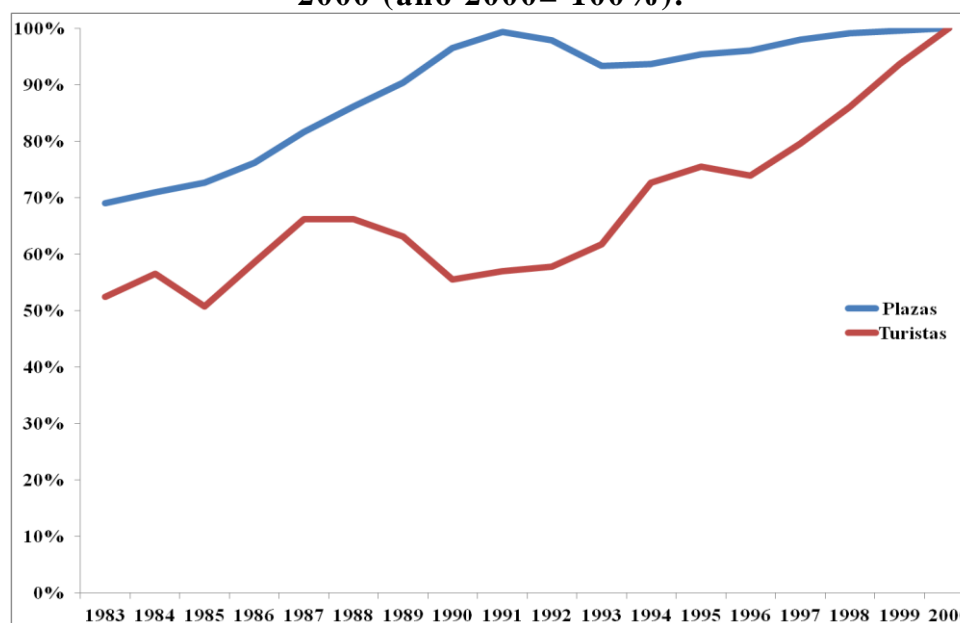
La década de los noventa se caracterizó por la mala situación económica de sus inicios y por el proceso de modernización y reflexión colectiva. Fue precisamente coincidiendo con la crisis cuando aparece una gran cantidad de normativa destinada a reconvertir los establecimientos para adaptarlos a las nuevas exigencias y cuando la conciencia medioambiental se empieza a plasmar en medidas concretas. La recesión fue muy grave y afectó a todos los sectores de la sociedad. Ernesto Ramón comenta que:

“hasta la población disminuyó de forma perceptible, debido a la salida masiva de inmigrantes que abandonaban la isla al perder su puesto de trabajo. [...] Según algunas estadísticas citadas por los periódicos insulares de la época el número de personas que en 1992 habrían abandonado las Pitiüses [Ibiza y Formentera] podría elevarse hasta las 5.000” (Ramón, 2001: 179-182).

Los responsables políticos apuntaron al exceso de oferta de plazas como una de las principales causas de la situación. La Conselleria de Turismo del Govern Balear sostenía que la existencia de esas plazas en oferta favorecía la reducción de precios, lo que conllevaba la imposibilidad de mejorar los servicios y la calidad del turismo.

Si se toma el año 2000 como base 100 y se considera que la ocupación de ese año era el máximo posible para la oferta y tipo de turismo existente puede observarse el desequilibrio entre oferta y demanda que se dio durante los ochenta y noventa (Figura 1). Curiosamente, para el año 1988 la diferencia entre oferta y demanda era de 23.000 plazas, muy cerca a la estimación de 20.000 plazas excedentarias que consideraban que había en Ibiza y Formentera el Conseller de Turismo y los hoteleros a principios de 1989 (Ramón, 2001). El problema del exceso de oferta se complicaba aún más debido a que un importante porcentaje de las plazas existentes eran ilegales y, consiguientemente, incontrolables por las administraciones.

Figura 1. Evolución de la oferta y demanda entre 1983 y 2000 (año 2000= 100%).



Fuente: Ibestat, AENA y elaboración propia.

Uno de los problemas que venían de antiguo era la existencia de un modelo de distribución turística basado en una fuerte dependencia de los mayoristas. Ernesto Ramón indicaba que:

“los hoteleros de Ibiza y Formentera estaban en manos de los turoperadores, pues con sus estrategias empresariales acababan decidiendo no sólo el tipo de clientela del hotel, sino

también los precios, y casi siempre eran calidades a la baja” (Ramón, 2001: 187).

A partir de los años noventa, los responsables de la Administración vieron que era necesario tomar las riendas del canal de distribución, buscando los clientes por otros medios que no fueran los mayoristas. No fue hasta finales de la década, con la aparición de Internet y las compañías aéreas *low cost*, cuando se convirtió en factible la posibilidad de realizar una distribución directa y reducir el peso de los intermediarios. Pero el cambio no fue visible hasta algunos años después debido a la lenta adopción de las nuevas tecnologías en la compra de viajes. Hasta ese momento predominaban los paquetes turísticos de una semana o dos, gestionados por grandes turoperadores, con vuelo chárter y hotel incluidos. Desde entonces son frecuentes las estancias de pocos días, viajando en compañías *low cost* y con contratación directa.

Desde 1994 se produjo una progresiva recuperación de las cifras de afluencia turística. En ese mismo año, el número de llegadas internacionales al aeropuerto de Ibiza volvía a ser similar al registrado en 1987 (1.101.700 en 1987 y 1.189.100 en 1994). Pero la cifra global de turistas llegados en avión, si se añaden las llegadas nacionales, alcanzó las 2.092.000 personas. El crecimiento en el número de llegadas fue constante hasta llegar a su apogeo en 1999 y 2000.

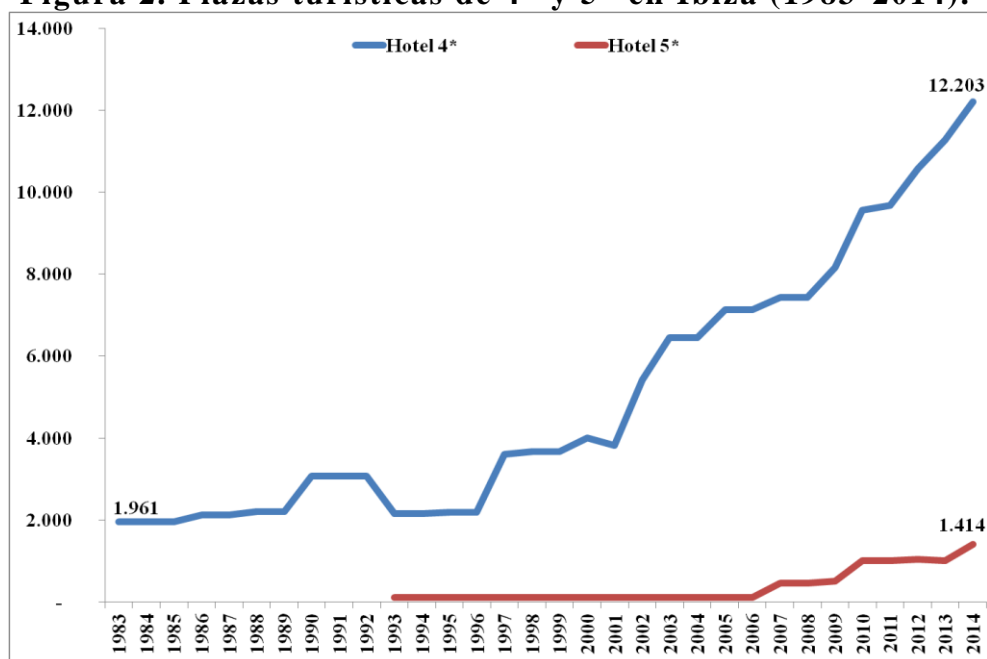
En la segunda mitad de los años noventa (tomando como referencia 1998), los británicos constituían prácticamente el 44% de todos los visitantes, seguidos de los alemanes (24%). El resto se repartía entre españoles (9%), italianos (7%) y franceses (5%), siendo los demás mercados bastante residuales (Ramón, 2001).

A finales de los noventa hubo un *boom* de la construcción que provocó una situación que no se producía desde hacía años: la mano de obra escaseaba y fue preciso buscar obreros fuera de la isla, tanto en la Península como en el extranjero. Sin embargo, lo que no creció de manera apreciable fue el número de plazas turísticas. Tras la reducción generada por la crisis de principios de los noventa el número de plazas de alojamiento aumentó lentamente, y entre 1993 y 2000 el crecimiento acumulado anual no llegó al 1%. En realidad, la normativa autonómica creó un tope máximo de plazas turísticas y desde finales de los años noventa las plazas en Ibiza oscilan entre las 77.500 y las 80.500, siendo las variaciones debidas a los cierres temporales para reformas y modernizaciones.

Desde entonces, el crecimiento se ha concentrado en los establecimientos de gama alta (Figura 2). Las nuevas construcciones son escasas, pero las remodelaciones drásticas y las obras de mejora afectaron a la mayor parte de la planta hotelera, implicando en muchos casos un aumento de la categoría del establecimiento (Cirer, 2001b). Hay que

mencionar que estas reformas y mejoras eran muy necesarias debido a la obsolescencia que acumulaban muchos de los establecimientos abiertos en los años sesenta y setenta. A finales del siglo XX había 322 establecimientos hoteleros con más de 57.000 plazas, 349 bloques de apartamentos con 28.000 plazas, y 733 viviendas turísticas vacacionales y otros sistemas de alojamiento que superaban las 8.000 plazas (Méndez, 2001).

Figura 2. Plazas turísticas de 4* y 5* en Ibiza (1983-2014).



Fuente: Ramón y Serra (2014b).

Los principales objetivos del cambio de siglo eran la desestacionalización y el fomento de un turismo cultural y ecológico. La pretensión de desestacionalizar, o alargar la temporada, es tan antigua como el sector turístico ya que en los años treinta del siglo XX ya era un tema de debate (Cirer, 2004), pero el problema no sólo no se corrigió sino que empeoró. En lo referente al turismo cultural y ecológico, la creación de agroturismos y hoteles rurales ha permitido establecer una oferta de alto nivel para los amantes de los espacios naturales. El hecho de que en 1999 la UNESCO inscribiera “Ibiza, Biodiversidad y Cultura” en la lista de Patrimonio Mundial (Ramón, Azpelicueta & Serra, 2015) debería haber favorecido el desarrollo del turismo cultural en Ibiza.

5. DISCOTECAS Y CLUBBERS

Ya existían establecimientos precursores de las discotecas en la ciudad de Ibiza a finales de los años cincuenta, pero las discotecas tal y como las conocemos hoy en día

aparecieron en los años setenta. En los ochenta se produjo un incremento del número y las dimensiones de este tipo de establecimientos. Locales como Pacha, Angel's, Playboy, Amnesia y Ku constituían importantes reclamos turísticos. De entre estas discotecas destacaba Ku, en Sant Rafel, como referente y símbolo del ocio nocturna de la isla, pero también debe reconocerse que era la más gigantesca de todas ellas y se encontraba muy bien situada. El auge de las discotecas fue tan grande que incluso la administración regional lo uso en la promoción turística.

A principios de los noventa, la obligación de cerrar los locales que hasta entonces eran a cielo abierto forzó a cierres temporales de las discotecas más importantes (Ku, Es Paradís, Amnesia, etc.). En esa década se intento corregir la imagen de destino turístico de desenfreno y fiesta para no ahuyentar a otros tipos de turismo que interesaba atraer. Con todo, en los noventa se formó un grupo de discotecas que eran el buque insignia del sector en la isla (Figura 3): Amnesia, Edén, El Divino, Es Paradís, Pachá, Privilege y Space.

Figura 3. Las siete grandes de principios del siglo XXI.



Fuente: elaboración propia.

Tanto en las dos últimas décadas del siglo XX como a principios del nuevo siglo, y gracias a las grandes discotecas, llegaban miles de *clubbers*, turistas jóvenes exclusivamente atraídos por las grandes fiestas que se organizaban.

6. ACCIONES DE LAS ADMINISTRACIONES REGIONALES

La Comunidad Autónoma de Baleares asumió las competencias de turismo en noviembre de 1983. Las principales iniciativas adoptadas por el Govern Balear en uso de estas nuevas competencias fueron: Plan Extraordinario de Inversiones en mejoras de infraestructuras de las Zonas Turísticas; Ley 7/88 de Medidas Transitorias de Ordenación de Establecimientos Hoteleros y de Alojamientos Turísticos; Plan de Marketing Turístico; Ley 3/90 por la que se crea el Plan de Modernización de la Planta Hotelera; Ley de Espacios Naturales (LEN), de enero de 1991; Plan de Ordenación de la Oferta Turística (POOT) de Ibiza y Formentera, aprobado en 1997; Ley 2/99 General Turística de las Islas Baleares, y Ley 6/99 de Directrices de Ordenación del Territorio (DOT).

El principal objetivo de la administración autonómica fue limitar la oferta, considerada excesiva, y mejorar su calidad. Hacia mediados de 1989 tanto la Consellería de Turismo del Govern Balear como los propios hoteleros admitían que en la Comunidad Autónoma sobraban unas 50.000 plazas, de las que unas 20.000 corresponderían a Ibiza y Formentera (Ramón, 2001). La existencia de este excedente de plazas forzaba los precios a la baja. No obstante, se seguía registrando una importante presión constructora de nuevos establecimientos.

En cualquier caso, la palabra “reconversión” comenzó a impregnar el sector a finales de la década de los ochenta y la actuación de la Conselleria de Turismo del Govern iba a ser capital durante los años siguientes.

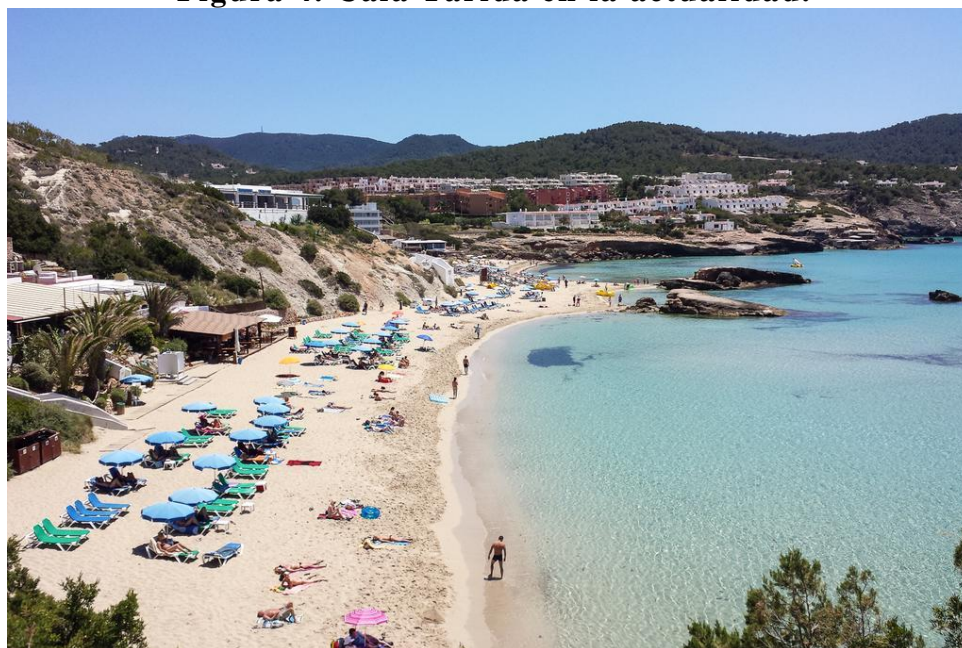
La legislación que fue aprobada desde la transferencia de competencias a la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares ordenó y restringió el crecimiento turístico. El resultado es que a principios del siglo XXI la evolución de la oferta turística se fundamentaba en derribar establecimientos obsoletos y construir establecimientos nuevos en su lugar, o en rehabilitar los existentes.

7. ACTITUDES DE LOS RESIDENTES

En los años ochenta hay importantes protestas contra la masificación, la degradación de la oferta, los daños medioambientales, el deterioro de la imagen de la isla, etc. Las críticas a los impactos negativos toman importancia en los

ochenta de la mano de diversas entidades culturales y medioambientales. A pesar de ello la urbanización del territorio siguió a buen ritmo durante los ochenta y zonas que a principios de la década se encontraban prácticamente desiertas a finales de la década eran grandes urbanizaciones, como es el caso de Cala Tarida (Figura 4).

Figura 4. Cala Tarida en la actualidad.



Fuente: booking.com

A principios de los ochenta aparece el ecologismo organizado y un regionalismo que busca conservar la cultura local. Las preocupaciones ecologistas ya se habían expresado en forma de manifestaciones a finales de la década anterior, pero será a partir de 1982 cuando este movimiento quede formalmente fundado con la constitución del Grup d'Estudis de la Natura (GEN). La expansión de las infraestructuras turísticas se convirtió en abrumadora para una parte cada vez más amplia de la sociedad insular. Muchas personas consideraban que el desarrollo turístico ya había llegado, o estaba llegando, a su límite. Los ecologistas no rechazaban el turismo, en realidad argumentaban que era necesario preservar el medio ambiente para preservar el turismo uniendo dos conceptos complementarios: protección ecológica y turismo de calidad.

En esta época se consolidan dos posturas enfrentadas: los que defienden la necesidad del desarrollo turístico por pragmatismo económico y los que consideran que el turismo ha llegado a su límite. No obstante, muchos extranjeros que vivieron esta fase del desarrollo turístico consideran que aún quedaban elementos del viejo atractivo de la isla a pesar del desarrollo.

En los noventa la normativa autonómica y el cambio de mentalidad de muchos empresarios consiguieron que el crecimiento de la oferta se moderara enormemente y existiera un control que no se dio en las anteriores décadas. Estos cambios fueron percibidos por los residentes e, incluso, por los visitantes asiduos. Aunque a finales de los noventa empezaba a existir un control en la oferta turística, la imagen de Ibiza como destino permisivo, en fiesta continua, frecuentado por artistas, gentes del espectáculo y homosexuales, y paraíso del sexo se escapaba al control de los residentes. Entre la población local abundaba el rechazo a esta imagen combinado con la impotencia de no tener claro como cambiarla.

A finales del siglo XX existe una elevada complejidad social y las opiniones son muchas y dependen de características sociales como el tiempo de residencia, el motivo que les llevó a vivir en Ibiza, la dependencia económica que tengan del turismo y los beneficios económicos obtenidos. De forma general se podrían esbozar diversos grupos:

- *Residentes en la isla desde hace años por motivos personales.* Son individuos procedentes de fuera de la isla pero que llevan muchos años de residencia y llegaron buscando un lugar tranquilo donde vivir. A su llegada la sociedad era tal y como ellos querían pero, con la evolución del turismo, esta sociedad cambió. Esta mentalidad que busca un refugio inmutable hace que los cambios se perciban de forma negativa y el turismo, como fuente de estos cambios, es considerado una amenaza. El hecho de que dependan del turismo para ganarse la vida hace que estos individuos moderen su actitud negativa. Pero en muchos casos su actividad profesional no tiene una dependencia de la evolución turística lo suficientemente fuerte como para poseer un efecto atenuante significativo.
- *Residentes en la isla desde hace años por motivos económicos.* Son individuos llegados a la isla con el objetivo de trabajar y prosperar económicamente. Al llegar por motivos diferentes a los del grupo anterior y tener una fuerte dependencia económica del turismo se caracterizan por actitudes mayoritariamente positivas hacia el sector. Lo cual no impide que sean conscientes de los impactos negativos.
- *Residentes llegados a la isla recientemente.* Son recién llegados y, en general, tienen una imagen positiva del desarrollo turístico (no han conocido la isla en otra circunstancia que no sea la actual) combinada con la ignorancia de una realidad social que aún están empezando a descubrir. La reducción futura de la “ignorancia” de estos individuos depende del tiempo que residan en la isla y del motivo que les trajo: los que

vienen para trabajar tienen menor interés en implicarse en la sociedad local que los que vienen buscando un lugar de residencia. Este grupo es la fase inicial de los dos grupos anteriores.

- *Naturales de la isla con fuerte dependencia económica del turismo.* Son personas económicamente dependientes del turismo y conscientes de la trascendencia del sector para el desarrollo local. Poseen una actitud positiva hacia el turismo por causas económicas aunque son conscientes de los efectos negativos que implica.
- *Residentes con gran admiración hacia el comportamiento de los turistas.* Son personas que han vivido en el entorno del turismo desde muy jóvenes e imitan el comportamiento de los turistas. Son un grupo poco numeroso y constituyen la versión extrema del grupo anterior: tienen una visión muy positiva del turismo y una fuerte falta de percepción de los impactos negativos.
- *Naturales de la isla con opiniones negativas hacia el turismo.* Este grupo se puede subdividir en dos grupos: personas con una visión negativa de un conjunto de impactos y personas con una visión negativa del turismo en general. Aún así, su postura suele ser favorable al turismo pero crítica con el desarrollo seguido.
- *Ibicencos sin una posición clara.* Son un grupo residual formado por personas de edad muy avanzada y que no han trabajado en el sector turístico. Su postura hacia el turismo combina cierta ignorancia con una actitud positiva. Son, en cierto modo, los restos de la sociedad pre-turística.

De estos grupos los más favorables son los residentes con una fuerte dependencia económica del sector, y los más críticos son los residentes con poca dependencia económica del sector turístico y con las posturas más conservacionistas.

8. CONCLUSIONES

Durante la fase de consolidación se consigue ordenar y frenar el crecimiento de la oferta turística de Ibiza, gracias al aumento de la concienciación proteccionista entre la población y a las normas creadas por la administración regional al recibir las competencias en turismo. El volumen de turistas sigue creciendo hasta llegar a lo que parece un máximo de capacidad al final de la fase. En realidad, el volumen de pasajeros del aeropuerto y de turistas ha aumentado desde entonces, pero el volumen de pernoctaciones en establecimientos reglados nunca ha llegado a los niveles de los años 2000 y 2001. Esto se debe a que hay más turistas pero realizan estancias mucho más

cortas y también ha aumentado la oferta de alquileres turísticos.

Aunque quedó establecido el tope de plazas turísticas a finales de los ochenta, y ello ha provocado que no varíe el volumen de oferta desde entonces (aproximadamente 80.000 plazas), las pernoctaciones siguieron subiendo hasta llegar a su máximo en 2000 y 2001 por el exceso de oferta que existía.

El elemento más característico de la imagen y la oferta turística de la isla en esta etapa es el ocio nocturno, concretamente las grandes discotecas, versión ampliada y sistematizada de las fiestas más o menos espontáneas de la época *beatnik* y *hippie* (años cincuenta, sesenta y setenta). En los ochenta la discoteca Ku fue considerada por algunos la mejor discoteca del mundo y Faruk Gandji indicaba en referencia a Ku que “las discos de todo el mundo intentaron reproducir lo que aquí sucedía pero no se podía repetir” (Ibiza Style, 2013).

Las posturas adoptadas por los partidos políticos y los resultados electorales que se suceden a partir de finales de los noventa hacen plausible pensar que se produce un acercamiento a una situación en la que la valoración general en la sociedad es favorable a un turismo con crecimientos cuantitativos mínimos y crecimientos cualitativos importantes. Dentro de los crecimientos cualitativos se puede considerar la mejora de la oferta, mejora de la planta hotelera y de la preparación de los trabajadores, pero también una mejora social más allá del aumento de la renta generada por el sector. La aparición de la preocupación por el bienestar de los residentes, más allá de los beneficios económicos, es una de las novedades de esta fase. Por tanto se considera necesario un nuevo enfoque en la gestión del sector turístico para que “los ibicencos y formenterenses podamos combinar el bienestar económico y el bienestar espiritual, pues el uno sin el otro nunca terminan de constituir un auténtico bienestar” (Ramón, 2001: 217).

Esta nueva visión de la administración turística, en la que tiene mayor peso el residente y los efectos no económicos, ha potenciado que los estudios sobre las actitudes de los residentes tomen protagonismo en el panorama insular con el nuevo siglo. Por tanto, en el año 2000, el desarrollo turístico tiene como objetivos de futuro mejorar la calidad de la oferta y tener en mayor consideración a los residentes. Los primeros estudios empíricos realizados en Baleares sobre las actitudes de los residentes hacia el turismo fueron puestos en marcha en 2002, siendo repetidos en años posteriores. Con el nuevo siglo muchos empresarios de Ibiza han reenfocado su oferta turística hacia el turismo de lujo (Ferrer, 2015), mediante importantes modernizaciones y reconversiones que han buscado altos estándares en el servicio prestado a los clientes.

La principal limitación de este estudio son las pocas fuentes académicas disponibles y la cercanía temporal de esta época, lo cual implica un importante riesgo de parcialidad en los testimonios disponibles. Entre las futuras líneas de investigación es necesario realizar un profundo estudio historiográfico del sector turístico en los últimos treinta años, como antecedente directo de la situación actual, y de las actitudes y movimientos sociales que han tenido más peso en los cambios de la época.

9. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS WEB

- AENA. Consultado el 15 de febrero de 2017 de <http://www.aena.es/>
- BUTLER, R. W. (1980): "The concept of a tourist area cycle of evolution: Implications for the management of resources". *The Canadian Geographer*, Vol. 24, N° 1, pags. 5-12.
- CHRISTALLER, W. (1963): "Some considerations of tourism location in Europe: the peripheral regions-underdeveloped countries-recreation areas". *Regional Science Association Papers, XII Land Congress*, pags. 95-103.
- CIRER, J. C. (1986): *1790-1920. Demografia i comerç d'Eivissa i Formentera. 130 anys d'una economia viva*. Eivissa: Institut d'Estudis Eivissencs.
- CIRER, J. C. (1998): *L'economia d'Eivissa i Formentera en el segle XIX (1782-1900)*. Palma de Mallorca: Edicions Documenta Balear S.L.
- CIRER, J. C. (2000): "Els moviments de passatgers a l'aeroport d'Eivissa (1964-1999)". En *Estudis sobre turisme a Eivissa i Formentera*. CIRER, J.C. (Ed.), pags. 73-95.
- CIRER, J. C. (2001a): "Diferents visions sobre el turisme a l'Eivissa dels anys trenta". En *Estudis sobre turisme a Eivissa i Formentera 2*. CIRER, J.C. (Ed.), pags. 13-23.
- CIRER, J. C. (2001b): "Evolució de l'oferta de places turístiques a Eivissa i Formentera (1950-2000)". En *Estudis sobre turisme a Eivissa i Formentera 2*. CIRER, J.C. (Ed.), 73-93.
- CIRER, J. C. (2002a): *L'economia d'Eivissa i Formentera en el segle XX*. Palma de Mallorca: Edicions Documenta Balear S.L.
- CIRER, J. C. (2002b): "El turisme i la seva política econòmica". *Eivissa*, Vol. 38, pags. 47-53.
- CIRER, J. C. (2004): *De la fonda a l'hotel. La gènesi d'una economia turística*. Palma de Mallorca: Edicions Documenta Balear S.L.

- CIRER, J. C. (2005): “La població d'Eivissa i Formentera, 1857-1960: un segle d'evolució demogràfica”. *Randa*, Vol. 55, pags. 111-128.
- CIRER, J. C. (2006): *El Turisme a les Balears (1900-1950)*. Palma de Mallorca: Edicions Documenta Balear S.L.
- CIRER, J. C. (2008): “El general Franco, el turisme i el paper de la societat civil. Mallorca defensa el turisme en els anys trenta”. *Randa*, Vol. 61, pags. 177-194.
- CIRER, J. C. (2009a): *La invenció del turisme de masses a Mallorca*. Palma de Mallorca: Edicions Documenta Balear S.L.
- CIRER, J. C. (2009b): *Xifres per a una història, una història en xifres*. Eivissa: Consell d'Eivissa.
- CIRER, J. C. (2009c): “De cuando el paquete turístico constituía un elemento de innovación turística”. *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, Vol. 7, N° 3, pags. 407-414.
- CIRER, J. C. (2010): “Dinámica de la estructura del sector hotelero en Ibiza y Formentera 1960-2000”. *Cuadernos de Turismo*, Vol. 26, pags. 69-90.
- CIRER, J. C. (2012): “The beginnings of tourism in Majorca: 1837-1914”. *Annals of Tourism Research*, Vol. 39, N° 4, pags. 1779-1796.
- CIRER, J. C. (2014a): “Majorca's tourism cluster: The creation of an industrial district, 1919-36”. *Business History*, Vol. 56, N° 8, pags. 1243-1261.
- CIRER, J. C. (2014b): “Spain's new coastal destinations. 1883-1936: The mainstay of the development of tourism before the Second World War”. *Annals of Tourism Research*, Vol. 45, pags. 18-29.
- COOPER, C. P., & JACKSON, S. (1989): “Destination life cycle: The isle of Man case study”. *Annals of Tourism Research*, Vol. 16, N° 3, pags. 377-398.
- DIARIO DE IBIZA. Consultado el 15 de febrero de 2017 de <http://www.diariodeibiza.es/>
- FERRER, J. L. (2015). *Ibiza, la isla de los ricos. Colección Reportajes 360°*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya (UOC).
- FERRER, J. L. (2016). *Viaje al turismo basura: El auge de las vacaciones de borrachera en España. Colección Reportajes 360°*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya (UOC).
- GETZ, D. (1992): “Tourism planning and destination life cycle”. *Annals of Tourism Research*, Vol. 19, N° 4, pags. 752-770.
- GILBERT, E. W. (1939): “The growth of inland and seaside health resorts in England”. *Scottish Geographical Magazine*, Vol. 55, pags. 16-35.

- IBIZA STYLE (2013): “Ku Ibiza: La historia y las historias”. *Ibiza Style*. Consultado el 15 de febrero de 2017 de <http://ibiza-style.com/>
- INSTITUT D’ESTADÍSTICA DE LES ILLES BALEARS (IBESTAT). Consultado el 15 de febrero de 2017 de <http://ibestat.caib.es/>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE). Consultado el 15 de febrero de 2017 de <http://www.ine.es/>
- MÉNDEZ, T. (2001): “Prólogo”. En *Historia del turismo en Ibiza y Formentera. 1900-2000*. RAMÓN, E., pags. 5-7.
- MIOSSEC, J. M. (1976): *Eléments pour une Théorie de l’Espace Touristique, Les Cahiers du Tourisme C-36*. Aix-en Provence: Centre d’Hautes Études Touristiques.
- PLANELL, A. (1984): *Ibiza y Formentera, ayer y hoy*. Barcelona: Antonio Planells Ferrer Editor.
- PLOG, S. C. (1974): “Why destination areas rise and fall in popularity”. *Cornell Hotel and Restaurant Administration Quarterly*, Vol. 14, N° 4, pags. 55-58.
- PRIESTLEY, G., & MUNDET, L. (1998): “The post-stagnation phase of the resort cycle”. *Annals of Tourism Research*, Vol. 25, N° 1, pags. 85-111.
- RAMÓN, E. (2001): *Historia del turismo en Ibiza y Formentera. 1900-2000*. Eivissa: Genial Ediciones Culturals.
- RAMÓN, J. & SERRA, A. (2013a): “Historia social del desarrollo turístico en Ibiza (décadas de 1960 y 1970): Análisis desde perspectivas historiográficas”. *Investigaciones Turísticas*, Vol. 5, pags. 86-109.
- RAMÓN, J. & SERRA, A. (2013b): “Tolerancia y desarrollo turístico: Sant Antoni en los años cincuenta”. *CULTUR-Revista de Cultura e Turismo*, Vol. 7, N° 2, pags. 132-156.
- RAMÓN, J. & SERRA, A. (2014a): “Elementos de la contracultura de los años sesenta en la oferta turística de un destino maduro”. *Revista Iberoamericana de Turismo (RITUR)*, Vol. 4, N°1, pags. 110-124.
- RAMÓN, J. & SERRA, A. (2014b): “Historia del turismo en Ibiza: Aplicación del Ciclo de Vida del destino Turístico en un destino maduro del Mediterráneo”. *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, Vol. 12, N° 4, pags. 899-913.
- RAMÓN, J. & SERRA, A. (2014c): “Inicios del turismo y actitudes de los residentes: El caso de Ibiza (España)”. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Vol. 23, N° 1, pags. 1-22.
- RAMÓN, J., AZPELIQUETA, M. C. & SERRA, A. (2015): “Ibiza, Biodiversidad y Cultura: Evolución y potencial turístico de un emplazamiento patrimonio mundial”.

International Journal of Scientific Management and Tourism, Vol. 1, N° 1, pags. 109-133.

ROZENBERG, D. (1990): *Ibiza, una isla para otra vida: inmigrantes utópicos, turismo y cambio cultural*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

SERRA, A. (2011): *Marketing turístico*. Madrid: Ediciones Pirámide.

STANSFIELD, C. A. (1978): "Atlantic City and the resort cycle background to the legislation of gambling". *Annals of Tourism Research*, Vol. 5, N° 2, pags. 238-251.